

RESUMEN DE EVENTO

# Explorando nuevos mecanismos de **cooperación** para el futuro del Tratado de Aguas de 1944 entre México Y EUA

**Autor:** Raquel Neri Barranco, coordinadora de eventos para el PFBW

---

NOVIEMBRE 2025



## Un diálogo binacional previo al próximo ciclo del Tratado de agua de 1944

El 23 de octubre de 2025, el Foro Permanente de Aguas Binacionales (PFBW) organizó uno de sus eventos virtuales clásicos, un Coffee Break titulado: “Explorando nuevos mecanismos de cooperación para el futuro del Tratado de Aguas de 1944 entre EE. UU. y México”.

El objetivo de este evento fue iniciar una conversación entre expertos de ambos lados de la frontera sobre el presente y futuro del Tratado, ante las próximas negociaciones del nuevo ciclo quinquenal. Este resumen presenta los principales temas e ideas que surgieron del diálogo.



**MODERADORA**  
**Rosario Sanchez**  
Investigadora Principal  
Texas Water Resources Institute



**PANELISTA**  
**Ivonne Cruz**  
Investigadora  
Center for the U.S. and Mexico  
Rice University



**PANELISTA**  
**Gonzalo Hatch Kuri**  
Profesor asociado  
Escuela Nacional de Ciencias de la Tierra  
UNAM



**PANELISTA**  
**Irasema Coronado**  
Directora y profesora  
School of Transborder Studies  
Arizona State University

### El contexto actual del Tratado

El Tratado ha funcionado históricamente con eficacia en la gestión de aguas compartidas entre México y Estados Unidos. Sin embargo, las condiciones ambientales actuales, especialmente las impulsadas por el cambio climático y la sequía prolongada, han alterado las circunstancias originales de las dos grandes cuencas que regula (el Río Colorado y el Río Bravo/Grande). A pesar de ello, el Tratado sigue siendo un marco sólido y valioso que aborda diversas cuestiones, incluyendo temas de saneamiento y salinidad, y ha sido reconocido internacionalmente como un modelo de cooperación binacional. Por lo tanto, aunque debe mantenerse y protegerse, también requiere ser actualizado para seguir siendo eficaz ante los desafíos presentes y futuros.

El Tratado necesita revisarse para reflejar los impactos continuos del cambio climático, especialmente bajo escenarios extremos como sequías prolongadas o

lluvias e inundaciones más frecuentes. Estos cambios coinciden también con una mayor demanda de agua (por ejemplo, debido al crecimiento poblacional e industrial en el suroeste de EE. UU.) y con el envejecimiento de la infraestructura.

Además, el Tratado enfrenta otros desafíos que van más allá de lo ambiental: existen vacíos en la gestión de datos, especialmente sobre aguas subterráneas, así como incertidumbre política que modifica las prioridades con cada nueva administración. También hay limitaciones institucionales para abordar desafíos hídricos multidimensionales. La falta de comunicación y las restricciones presupuestarias obstaculizan una gestión eficaz. Funcionarios de la Comisión Internacional de Límites y Aguas (CILA/IBWC) han expresado preocupaciones sobre la falta de recursos para el mantenimiento de infraestructura. Aunque existen recursos, a menudo se redirigen debido a cambios en las prioridades políticas.

El año 2025 marca un punto de inflexión en la gestión del agua compartida entre ambos países, especialmente por la deuda actual de agua que México mantiene con EE. UU. Los retos actuales superan el marco vigente del Tratado, lo que hace necesaria una actualización sustancial. Si bien la situación es compleja, también representa una oportunidad para avanzar. Al buscar resolver esta crisis binacional del agua, ambos países pueden desarrollar soluciones innovadoras para fortalecer la gobernanza transfronteriza del agua.

### Recomendaciones para avanzar

#### Fortalecer la coordinación institucional y política

Abordar estos desafíos requerirá una coordinación institucional sin precedentes y una firme voluntad política, motivada por el deseo genuino de evitar el deterioro de la relación entre los países. Es fundamental no permitir que se debiliten las instituciones que sostienen el Tratado, por ejemplo, debido a la falta de financiamiento. Todos los actores relevantes deben estar en la mesa —las Cancillerías, agencias de agua como CONAGUA, comisiones estatales del agua y otros actores clave.

#### Necesidad de acción y comunicación conjunta

Un problema binacional requiere soluciones binacionales. Ambos países deben mejorar sus canales de comunicación y hacer estos procesos más transparentes para el público. La ciudadanía tiene derecho a saber lo que está ocurriendo. En el pasado, espacios como las Conferencias de Gobernadores Fronterizos ofrecieron foros útiles para la discusión y colaboración. Aunque no siempre se tradujeron en acciones concretas, permitieron que los tomadores de decisiones se reunieran, compartieran información y reflexionaran en conjunto, algo que se ha perdido en años recientes.



### Repensar los mecanismos de financiamiento

El financiamiento sigue siendo uno de los retos más persistentes. Es crucial identificar mecanismos innovadores que atraigan inversiones más allá de los fondos gubernamentales. La falta de recursos siempre será una limitante, por lo que los usuarios y los gobiernos deben colaborar en el diseño de nuevos modelos financieros. **El financiamiento mixto y las asociaciones público-privadas podrían ofrecer alternativas. La innovación es clave, ya que depender únicamente de una fuente de financiamiento es riesgoso, especialmente cuando las prioridades cambian con cada administración.**

### Empoderar a actores locales y regionales

Otro gran obstáculo es que la cooperación entre los países ha ocurrido mayormente a nivel federal. Es momento de empoderar a los gobiernos subnacionales —estados, municipios, condados— para que desempeñen un rol más activo en la gobernanza. Por ejemplo, el caso de las dos Nogales ilustra esta necesidad: ambas ciudades sufren inundaciones severas cada temporada de monzones, pero carecen de la infraestructura adecuada. Atender estas problemáticas bajo el marco del Tratado requiere un enfoque de abajo hacia arriba que incluya a los gobiernos locales y actores comunitarios. Si no se integra a todos los actores —como concesionarios y usuarios locales— la cooperación seguirá siendo frágil. Las instituciones CILA-IBWC son esenciales, pero su legitimidad y eficacia pueden deteriorarse si se sigue ignorando la participación local.

### Mejoras técnicas

Se necesita ampliar la base técnica del Tratado e incluir planes de acción más específicos y mandatos claros. Por ejemplo, ¿cómo debe definirse técnicamente una “sequía extraordinaria”? Las futuras enmiendas o Actas podrían adaptarse para abordar eventos meteorológicos extremos vinculados al cambio climático.

Además, es necesario modernizar la red de monitoreo, integrar tecnologías satelitales para mejorar la precisión de los datos, fortalecer al personal técnico y generar confianza en los modelos entre usuarios del agua. Esto permitirá reemplazar respuestas reactivas con planificación proactiva, sustentada en una base técnica sólida.

### Cierre

Actualizar el Tratado no significa reescribirlo desde cero ni desmantelarlo. Significa crear nuevos mecanismos que aumenten su flexibilidad y aseguren su vigencia en el futuro.

El evento concluyó con un entendimiento compartido: el camino hacia adelante debe guiarse por la flexibilidad, la creatividad, la colaboración, la coordinación, la transparencia, modelos de comunicación innovadores y la voluntad política.

Para ver la grabación del evento, visita: [bilateralwaters.org/es/event/1944-water-treaty-event](https://bilateralwaters.org/es/event/1944-water-treaty-event)